FIMPES®
REVISTA DE INVESTIGACIÓN
MAYOR CALIDAD, MEJOR FUTURO

Educación continua y comunicación en tiempos de la COVID-19 y la situación de pobreza de los jóvenes en México

Continuing education and communication in times of COVID-19 and the poverty situation of young people in Mexico

Rogelio del Prado Flores, Rebeca Illiana Arévalo Martínez, Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán
Universidad Anáhuac México
Ciudad de México, México.

Recibido / Received 28/09/2020
Aceptado / Accepted 11/01/2021

Resumen

El artículo presenta los resultados de la investigación aplicada a jóvenes en el área metropolitana del Valle de México en la que se buscó conocer la relación entre sus características sociodemográficas y su interés en aprender en el contexto de la COVID-19 para generar una estrategia de comunicación sobre salud solidaria. La metodología fue cuantitativa con alcance descriptivo y correlacional a través de un cuestionario original aplicado en julio 2020 a una muestra de 457 jóvenes. Entre los principales hallazgos se encuentran la preferencia por el uso de WhatsApp y Facebook, la motivación para aprender centrada en mejorar su calidad de vida, su entorno y su salud, aunque para los jóvenes que no estudian su principal preocupación fue la supervivencia. El proyecto Es por ti que se generó a partir de los resultados, incluyó la creación de un sitio web, productos comunicativos y un curso de salud solidaria. Dado el contexto cambiante a lo largo de 2020, se recomienda hacer una investigación longitudinal para establecer nuevas rutas de educación continua en el proyecto para 2021.

Palabras clave: Educación continua, comunicación, jovenes, pobreza, COVID-19.

Dr. Rogelio del Prado Flores. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Nivel 1. Profesor investigador de la Facultad de Comunicación de la Universidad Anáhuac México. Autor de los libros Ética de la Comunicación, Edit. Gedisa (2018) y de Políticas para la justicia y la comunicación, Limusa (2016). Coordinador Editorial de Sintaxis, Revista Científica del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2181-2724 rogelio.delprado2@anahuac.mx

Dra. Rebeca Illiana Arévalo Martínez. Doctora en Comunicación Aplicada, Universidad Anáhuac México. Miembro Sistema Nacional de Investigadores CONACYT Nivel I. Directora Centro de Investigación para Comunicación Aplicada (CICA), Coordinadora Doctorado en Investigación de la Comunicación (PNPC CONACYT), Facultad de Comunicación, Universidad Anáhuac México. Co-coordinadora GT2 ALAIC. Presidenta AMIPCO. Ganadora Gold Quill IABC. rebeca.arevalo@anahuac.mx ORCID: https://orcid.org/0000-0003-1163-6752

Dr. Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán. . Doctor en Administración Pública (2012) Universidad Anáhuac, M. en Ciencias Ambientales (1997) Instituto Politécnico Nacional, Lic. Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana (1987). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel I, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en México. Profesor-investigador de la Facultad de Comunicación e Investigador del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada (CICA) de la Universidad Anáhuac, en la línea de investigación: Realidad social, políticas públicas y comunicación. rramirez@anahuac.mx ORCID:http://orcid.org/0000-0002-1968-9755

Abstract

The article presents the results of the research applied to young people in the metropolitan area of the Valley of Mexico in which it was sought to know the relationship between their sociodemographic characteristics and their interest in learning in the context of COVID-19 to generate a communication strategy on solidarity health. The methodology was quantitative with descriptive and correlational scope through an original questionnaire applied in July 2020 to a sample of 457 young people. Among the main findings are the preference for the use of WhatsApp and Facebook, the motivation to learn focused on improving their quality of life, their environment and their health, although for young people who do not study their main concern was survival. The project It's for you, which was generated from the results, included the creation of a website, communication products and a solidarity health course. Given the changing context throughout 2020, longitudinal research is recommended to establish new continuing education routes in the project for 2021.

Keywords: *Continuing education, communication, youth, poverty, COVID-19.*

Introducción

Lo que se documenta es la investigación sobre el proceso de intervención comunicativa que se realizó para desarrollar una conciencia de salud solidaria en jóvenes que viven en situación de pobreza en el área metropolitana del Valle de México, mediante una estrategia de comunicación y capacitación denominada Es por ti, en el contexto de un grave problema de salud: el virus (SARS-CoV-2, conocido como COVID-19).

El interés fundamental es diagnosticar, primero, el conocimiento y sensibilidad de los jóvenes en situación de precariedad la información de la que disponían y, a partir de ello construir una estrategia comunicativa en los canales que tuvieran mayor acceso y disponibilidad. La educación continua, la capacitación, el uso de dispositivos tecnológicos e internet irrumpieron como una posibilidad de puesta en común ante la situación adversa.

Encontramos en la realidad y en los documentos consultados que la desigualdad en México sigue siendo un factor determinante en la comunicación, disponibilidad de conocimiento y actitudes de los jóvenes de la ciudad. La crisis social, económica y educativa que se desató en el mundo a raíz de la pandemia de la COVID-19 no tiene precedentes en la historia reciente del mundo. Si bien, en México han existido otras crisis sanitarias que detuvieron las actividades sociales, educativas y comerciales como la del año 2009 por causa de la influenza A(H1N1), esta crisis no llegó a transformar las dimensiones de la vida social. Algunas fallas de las autoridades fueron denunciadas por la prensa, los investigadores y la sociedad civil (Gonzáles-Canudas et al., 2011). Se les acusó de no saber manejar la crisis de la epidemia y de no tener una estrategia de comunicaación adecuada. El impacto negativo a la edución no se resintió, pues se detuvieron las actividades solo por una semana, aunque también se afectó sensiblemente la economía en varias regiones del mundo. Los errores en la comunicación pública sobre la salud de la población, producen otro tipo de crisis en el ambiente social que se generan incertidumbre y temor por la amenaza de los virus (González-González; Caballero-Hoyos y Chávez-Méndez, 2011).

El trabajo se divide en cuatro apartados, en el primero se expone la pobreza recurriendo a elementos teóricos que la definen y se da un breve contexto de esta situación como determinante en México, particularizando en los efectos en los jóvenes. En el siguiente parte se refieren los elementos fundamentales de la educación continua y la comunicación como atenuantes a la gravedad de la pobreza. En la tercera parte se expone la metodología y resultados de un estudio cuantitativo realizado con jóvenes en zonas de pobreza en la Cuidad de México en los primeros meses de la pandemia. En la cuarta parta se refiere la estrategia de comunicación que se desprendió de los resultados y hallazgos encontrados en la indagación.

Pobreza, jóvenes y COVID-19

En toda crisis, las personas que viven en situación de pobreza son las que padecen más los efectos perniciosos, pues son más vulnerables que otros sectores sociales debido a las limitaciones de sus carencias (Padilla-Raygoza et al., 2009). La pobreza limita el desarrollo de la capacidad de autodeterminación, divide a las familias, dificulta el entedimiento con vecinos para la conformación de comunidades (Dieterlen, 2013). Otras fuentes

explican que "la pobreza se concibe principalmente en un sentido negativo de vulnerabilidad, carencia y estigma que produce inacción e incapacidad todo ello en el plano material, eludiendo las dimensiones psicosociales y subjetivas de la problemática" (Echeverría 2014, p. 91).

Como se sabe, la pobreza en México es un problema multifactorial que se viene desarrollando desde décadas atrás, por un modelo económico que no tuvo en cuenta el bienestar general de la población. Para Amartya Sen (1983) la pobreza absoluta es aquella donde alguna necesidad básica no puede cubrirse, como el nutrirse, la asistencia médica, tiener una vivienda para resguardo del medio ambiente. En cambio, la pobreza relativa está determinada por cuestiones geográficas, culturales, sociales, educativas entre otras. El problema de la pobreza es complejo "debido a que si realmente se desea conocer cuáles son los elementos de la pobreza, se necesita saber no sólo el poco dinero que poseen las personas que se definen como pobres, sino también si son capaces de realizar sus vidas con plenitud" (Ríos y Ortiz, 2013, p. 190).

La pobreza en México se ha medido con indicadores que contemplan el ingreso y el acceso a los servicios, a la educación, a la vivienda, el gasto y el ingreso familiar. Algunas tendencias surgidas por las políticas ecónomicas del Banco Mundial consideran la satisfacción del ingreso en la cobertura de necesidades básicas, lo que permite dividir los resultados en cuartiles (Dieterlen, 2013). De acuerdo a este procedimiento estadístico, el objetivo consiste en erradicar la pobreza, sobre todo la extrema y compensar las desigualdades. De ahí la conveniencia de contar con parámetros de un ingreso bajo: "El Banco Mundial, por ejemplo, eligió hace veinte años un dólar diario por persona para determinar ingresos bajos en todo el mundo para medir pobreza. Hoy ha elevado este umbral a 1.90 dólares. Lo anterior equivale a $4,323 pesos por hogar (de cuatro personas) al mes. Por cierto, este es el umbral actual de pobreza para los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 que determinó la ONU." (CONEVAL, 2017b)

Cuando la línea de la pobreza recae en el ingreso se contempla la siguientes preguntas: "con el ingreso neto actual de su hogar, suele llegar a fin de mes" (Ríos y Ortiz, 2013, p. 198). Las mediciones de la línea de la pobreza que contemplan resultados estadísticos asociacian la interpretación subjetiva del bienestar con la satisfacción sobre si los ingresos netos mensuales para cubrir las necesidades básicas (Dominguez; Martín, 2006). Las famillias que se encuentran por debajo de la línea marcada por el Banco Mundial son aquellas donde el total del ingreso familiar solo alcanza para la subsistencia, en estos casos se habla de pobreza absoluta. Estas familias dependen de que el Estado subsane a través de programas sociales las necesidades de servicios, educación y salud que el ingreso familiar no alcanza a cubrir (Dieterlen, 2013). Para el año 2018, el 41.9% de la población en México vive en situación de pobreza, dato ligeramente inferior al reportado diez años antes, 44.4%; sin embargo, para el 2018 existen más personoas en situación de pobreza que en el 2008, esto es, subió de 49.5 millones a 52.4 millones de personas en 2018 (CONEVAL, 2020).

En el interior de la dinámica familiar también existen desigualdades. En este sentido, en cualquier familia se encuentra una distribución desigual de los bienes tangibles e intangibles (Muñetón-Santa y Gutiérrez-Loaiza, 2017). En México, las familias reparten de manera inequitativa los beneficios de los ingresos. Dentro de los más excluidos se encuentra los menores de edad. Los estudios han demostrado que los niños y niñas junto con la población juvenil son más vulnerables porque su condición de dependencia absoluta. Además, en zonas marginales, las niñas y las jóvenes sufren más estas desigualdades debido a factores de discriminación social (Moctezuma, Narro-Robles y Orozco, 2014).

Otro agravante es que, en México y zonas conurbadas no son excepción, los jóvenes que viven en situación de pobreza también colaboran con la economía familiar, lo que dificulta su desarrollo social y educativo. Sus aportaciones son fundamentales para cubrir la dieta mínima indispensable de la familia y para solventar sus propias necesidades de compra de ropa y en la adquisión de dispositivos móviles de telefonía celular y para cubrir el costo del llamado prepago de servicio de conexión a internet.

En este contexto de crisis, la mayoría de las personas que viven en situaciones de pobreza se encuentran estresadas por no tener recursos, o bien, cansadas por el exceso de trabajo. La sociedad del cansancio es la sociedad del rendimiento, con atletas del autoempleo, de la autoexplotación casi ilimitada (Han, 2012). Sin embargo, los ingresos son muy precarios, lo que genera desigualdades y exclusiones sociales (Han, 2017).

La enfermedad de la COVID agravó y evidenció las carencias y dificultades para el pago de conexión a internet para los jóvenes que tienen necesidad de trabajar. El cierre de muchas fuentes de trabajo, así como las escasas ventas que tuvieron las personas que dependen del comercio informal debido a que las autoridades en materia de salud dispusieron del confinamiento, del cierre de las escuelas y de las labores económicas no esenciales, propició que los jóvenes tuvieran menos recursos para cubrir el costo de conexión a internet (García, 2020).

En zonas marginadas área metropolitana del Valle de México los jóvenes en situación de pobreza, tiene la necesidad de trabajar y, por lo tanto, están más expuesto a la deserción escolar debido a que su desempeño académico se ve mermado. El tiempo que dedica a ir a la escuela y a las actividades académicas pueden verse limitadas por la obligación de colaborar con el ingreso familiar. Una familia en condiciónes de escasez, invierte poco en la educación de sus hijos; estas familias dependen de las caraterísticas que adopte el sistema educativo público. En México, las niñas en situación de pobreza no son suficientemente motivadas a permanecer en los ciclos básicos de la escuela hasta llegar a los niveles de la educación superior (Moctezuma, Narro-Robles y Orozco, 2014).

La desigualdad se ve reflejada en varias dimensiones, como son los servicios con los que cuenta la escuela, y la escasez de material de apoyo para realizar actividades académicas que refuerzen los contenidos vistos en el salón de clases (Nussbaum, 2011). Las características de la educación pública en México han presentado varios retos en los últimas decadas, sobre todo en las zonas marginales (Moctezuma, Narro-Robles y Orozco, 2014).

La crisis de la COVID-19 reveló la profundidad y gravedad de las mútiples desigualdades y carencias en materia de educación. Las innumerables situaciones que ya habían sido expuestas y denunciadas por académicos, investigadores, asociaciones y medios de comunicación, saltaron a la luz de forma estrepitosa y con consecuencias inimaginables por el momento para la educación de los menores (ONU México, 2020).

Algunas familias que viven en situación de pobreza tuvieron que endeudarse para comprar una computadora portátil para que sus hijos pudieran seguir sus clases en línea e incluso compartir la misma entre los hijos en edad de estudiar incluyendo la población juvenil (Villafuerte, 2020).

La percepción para la atención de los jóvenes ante la pandemia fue de lejanía porque incluso las primeras campañas sobre atención y prevención de la COVID-19, estuvieron dirigidas principalmente a los adultos mayores, mujeres embarazadas niños y población con enfermedades crónicas. Por lo anterior, el proyecto Es por ti (proyecto desarrollado por la Universidad Anáhuac México con recursos de CONACYT, el cual más adelante detallaremos) logró el acercamiento con los jóvenes de zonas vulnerables, quienes además de lidiar con la pandemia enfrentan problemas estructurales como la falta de agua, de vivienda, de acceso a la tecnología y a la educación que influyen en la manera en que viven la pandemia en un contexto de incertidumbre que si bien afecta a toda la población, a los jóvenes les genera ansiedad, incertidumbre y falta de esperanza, por lo que, saber que existen proyectos como Es por Ti, contar con información y contenidos dirigidos a este sector, los hace sentir tomados en cuenta, reconocidos y escuchados en un ambiente adverso.

La denominada crisis sanitaria del COVID-19 ha propiciado que se oferten en las redes sociales múltiples charlas, conferencias y seminarios de cualquier tema educativo, cultural. lúdico, social, que ha permitido a lo jóvenes sobrellevar “una situación histórica que definirá a sus generación con una marca epocañ” (González, 2020). La denominada educación continua abrió sus fronteras más allá de la planeación institucional. La educación continua se ha desbordado de las fronteras y muros que marcaban las instituciones acreditadas. Los mismos profesores y estudiantes se convirtieron en agentes dinamizadores de su propia educación continua, con todos los riesgos y limitaciones que conlleva el exponerse a una formación sin la suficiente planeación, supervisión y evaluación. La educación continua en tiempos de pandemia concretó en parte el deber ético de las instituciones de educación en general y de la universidad en particular, de llevar los conocimientos a la humanidad entera (Derrida, 2005).

Particularmente la diferenciación socioeconómica en la área metropolitana del Valle de México, en las áreas de pobreza mantiene una tendencia a la reproducción en las condiciones de vida por generaciones: entorno muy precario, escasa dotación de infraestructura urbana y

de servicios públicos. Están marcadas por la marginalidad (bajas remuneraciones e inestabilidad laboral; poca movilidad ascendente social, procesos de expulsión de los lugares originales, bajos niveles educativos, etc.) y en las últimas décadas por la imposición de un modelo económico centrado en el mercado que radicalizó las tendencias de la concentración de pobres en determinados barrios; y segundo, la localización periférica de la pobreza. (Aguilar y López, 2016).

Desde los jóvenes consultados una estrategia de comunicación tenía que ir necesariamente por la vía de educación continua y el uso de la tecnológica.

Educación continua y comunicación

La educación es un proceso continuo de adquisición de conocimientos, competencias, capacidades, destrezas y habilidades a lo largo de la vida. Esta formación incluye procesos intelectuales, culturales, morales, afectivos, psicomotrices y psicosociales. La educación es un bien social de incalculable valor para lograr el bien común y el equilibrio social. La comunicación como puesta en común es una pare esencial del proceso educativo (Puntunet y Domínguez, 2008).

En forma general, se pueden distinguir tres ámbitos en los que se forman las personas, a saber: formal, no formal e informal. Los ámbitos formales están concentrados en la preparación académica escolarizada ofertada por los sistemas educativos. Son procesos, en general, intencionales, curriculares, planificados, acreditables, secuenciales, jerárquicos; parten de una base a un vértice con contenidos dosificados que se evalúan y certifican. Durante largo tiempo fue está una forma de movilidad social (Bourdieu y Passeron, 2018).

La educación no formal, por su parte, tiene que ver con los espacios educativos más allá de lo escolar, comienzan en las familias y las unidades de convivencia cotidiana: parientes, amigos, vecinos, comunidades, etcétera, y se esbozan como un conjunto de actividades educativas no claramente organizadas, dirigidas a una clientela indefinida, con programas de tiempo parcial y cuya función es complementar la enseñanza formal (Nussbaum, 2011). En entornos de pobreza, este tipo de educación contribuye en forma definitiva el desarrollo de las personas.

La educación informal, que algunos autores llaman alternativa o permanente, se ubica en el uso de dispositivos tales como los medios de comunicación (cine, radio, televisión), el internet, el mundo digital y las redes socio-digitales (Touriñán, 1996).

En la sociedad contemporánea, la tendencia es que estos ámbitos se yuxtapongan, colaboren y se refuercen mutuamente, por lo que la anterior división es un recurso explicativo.

Bourdieu (1994) distinguió una vinculación en los procesos educativos y en los modos de sentir, pensar, comunicar y actuar en los individuos, los cuales no son naturales sino sociales. Para fundamentar esto rescata que, en la vida social, en la que cada hombre participa, vive y se forma, existen dos posturas: la objetivista y la subjetivista. Ambas, se caracterizan por ser estructuras sociales externas, sin embargo, consideran a las estructuras sociales internas. Así, Bourdieu (1996a) decide superar las oposiciones entre subjetivismo y objetivismo, interioridad y exterioridad, voluntad y representación de la vida social, para construir nuevos instrumentos conceptuales capaces de integrar tales disyuntivas. El habitus hace referencia a aquello que se ha adquirido y se incorpora en el cuerpo de forma duradera, producto de la experiencia biográfica. Es la forma de vivir y vivirse, manifiesta en las personas. El habitus, en resumen, es la sociedad inscrita en el cuerpo, en el individuo biológico (Bourdieu, 1996b).

Un ejemplo de esta inscripción, simultáneamente individual y social en los procesos educativos de las personas es la educación continua que colabora en cualificar a las personas mejorando sus conocimientos, competencias y aptitudes de todo tipo con cursos especializados en aquello que se debe aprender y en la actualidad también con el uso de internet y las redes socio-digitales.

Reconocemos en la educación continua tres orígenes: a) la forma en que se formaban en el trabajo los aprendices con un mentor; b) la extensión que hacen las universidades como una tarea de actualización, divulgación del conocimiento y ampliación del saber a otras personas más allá de los programas académicos y c) la tercera vertiente es la acción que realizan las empresas para dar valor agregado y formativo a los trabajadores para la promoción, mejora continua y permanencia de los mismos.

En la actualidad podemos destacar una vía que es utilizar la educación continua para mejorar, colaborar o ayudar a las personas a elevar sus condiciones de vida y bienestar. Se recomienda, en la capacitación continua seguir los siguientes pasos:

1. Realizar un diagnóstico de las necesidades educativas de la población; conocer a qué población va dirigida y cuáles son las necesidades para poder construir la enseñanza; en esta etapa se deben vincular las necesidades percibidas y reales, tanto personales como organizacionales o sociales, las condiciones de aprendizaje y los factores que afectan el proceso educativo.
2. Planear la estrategia educativa un análisis de la naturaleza del problema; se debe responder la siguiente pregunta, ¿qué voy a enseñar?; ¿cómo lo voy a enseñar, ¿cuándo, con qué y para qué?
3. Diseñar la metodología didáctica implica analizar todas las dimensiones y relaciones de una opción educativa (acciones tácticas, diapositivas, imágenes, lúdica, intercambio de ideas, etc.) que promuevan el proceso enseñanza- aprendizaje. Es importante resaltar que el facilitador debe ser quien elija y aplique su propio método educativo, en forma presencial o virtual.
4. Implantación, es la aplicación del proceso educativo en una realidad concreta y su finalidad es resolver las necesidades manifiestas en el diagnóstico.
5. Evaluación, etapa indispensable para analizar y comprender el éxito del proceso educativo y sus resultados. (Puntunet y Domínguez, 2008, p.116)

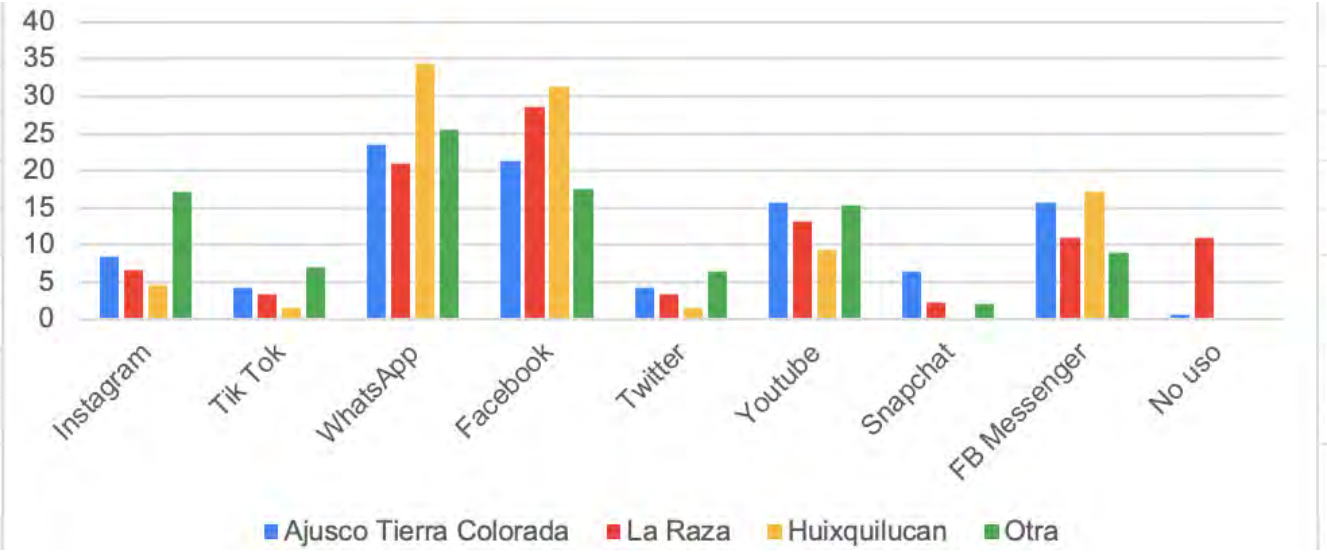
El proceso de educación continua del proyecto Es por ti, pasó por estas cinco etapas, que más adelante se refieren.

Metodología

Esta investigación se hizo con el objetivo de conocer la relación existente entre algunas características sociodemográficas de los jóvenes en la zona metropolitana del Valle de México y su interés en aprender y recibir capacitación, en el contexto de la COVID-19. El estudio se llevó a cabo con metodología cuantitativa, con alcance descriptivo y correlacional a partir de la definición de cuatro variables independientes: 1) rango de edad, 2) lugar de residencia, 3) nivel de estudios, 4) su condición de estudiante; y dos variables dependientes: 1) redes sociales más utilizadas; 2) razón que motiva a los jóvenes a capacitarse (Ver Tabla 1). El levantamiento de la información se hizo entre el 10 y el 31 de julio y se obtuvieron 457 respuestas.

VARIABLE	INDICADORES
Rango de edad	Menos de 20 años De 21 a 26 años De 27 a 32 años De 33 a 38 años Más de 38 años
Lugar de residencia	Zona del Ajusco Zona de La Raza Zona de Huixquilucan Otro
Nivel de estudios	Carrera técnica Estudios universitarios Normal Preescolar Preparatoria Primaria Secundaria
Condición de estudiante	Sí estudia No estudia
Redes sociales más utilizadas	Instagram Tik tok WhatsApp Facebook Twitter Youtube Snapchat FB Messenger No uso

Tabla 1. Definición de variables.
Fuente: Elaboración propia



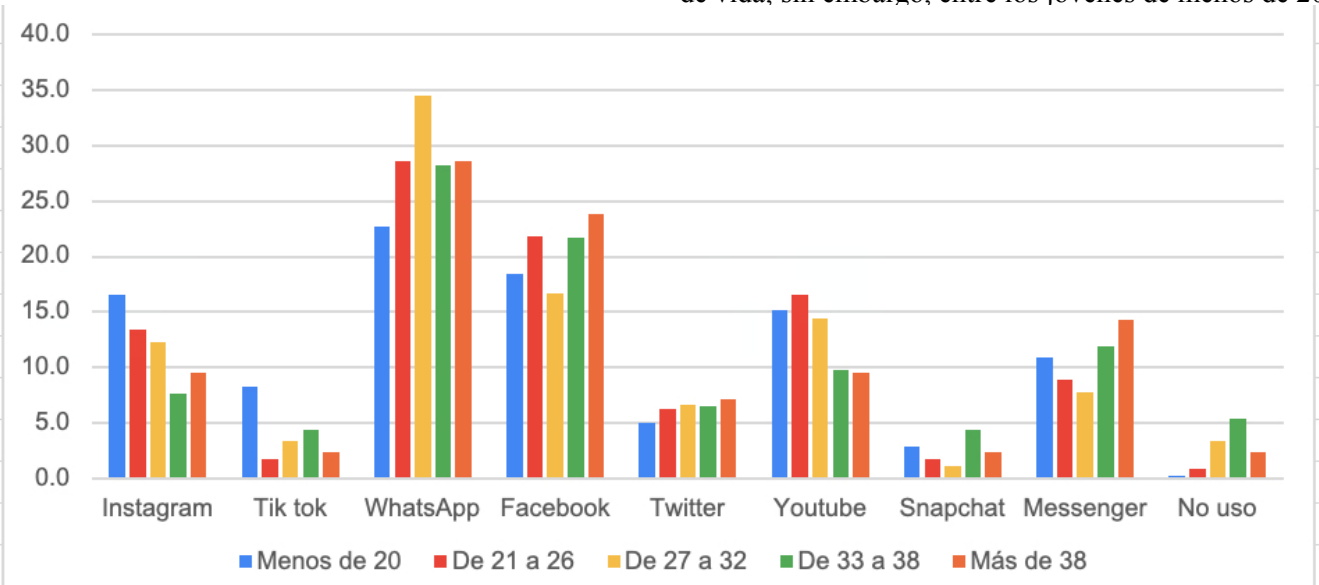
Gráfica 1. Uso de redes sociales según lugar de residencia.
Fuente: Elaboración propia

Resultados

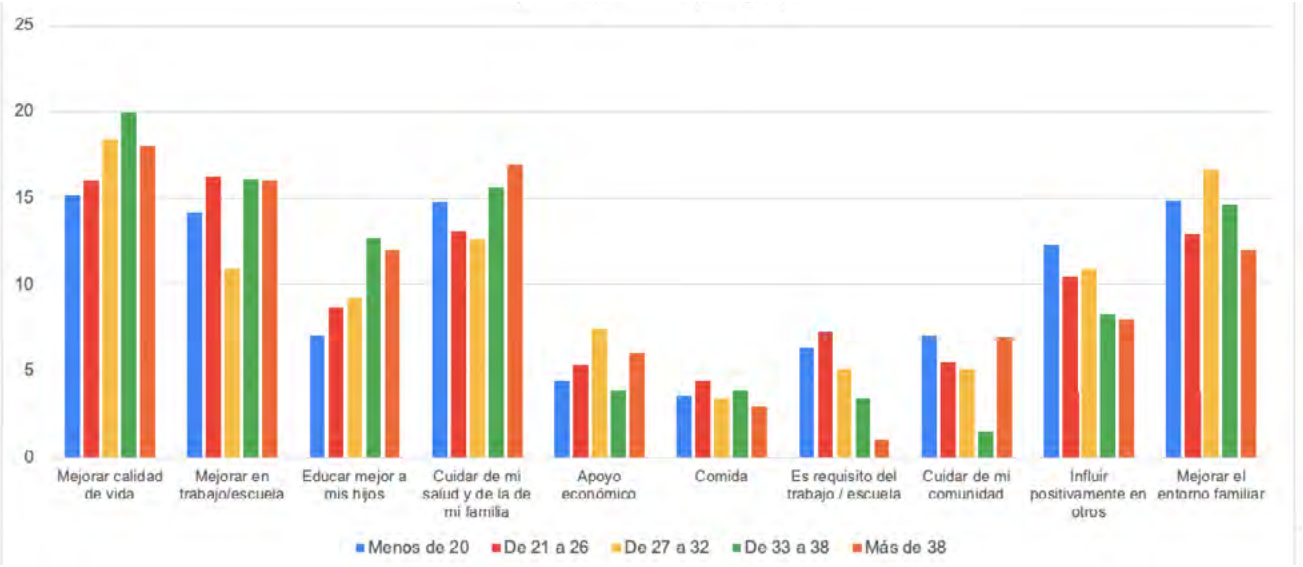
Como puede verse en la Gráfica 1, la red social más utilizada en todos los casos es WhatsApp, seguida de Facebook. Analizando el lugar de residencia se puede observar que en el caso de los jóvenes que viven en Huixquilucan en el tercer lugar se posiciona FB Messenger y en cuarto lugar Youtube; mientras que para quienes viven en el Ajusco en el tercer lugar están empatados FB Messenger y Youtube, quedando en cuarto lugar Instagram; para quienes viven en la zona de la Raza, el tercer lugar lo ocupa Youtube y el cuarto lugar emparado FB Messenger con el número de personas que dijeron no utilizar ninguna red social.

Como se observa en la Gráfica 2, para todos los grupos de edad la red social más utilizada es WhatsApp seguida de Facebook. Entre los jóvenes de hasta 20 años Instagram está en tercer lugar y Youtube en cuarto y FB Messenger en quinto lugar. Para los jóvenes entre 21 y 32 años, el tercer lugar lo ocupa Youtube, seguido de Instagram y FB Messenger en cuarto y quinto lugar, respectivamente. Para los jóvenes de más de 33 años en tercer lugar está FB Messenger, en cuarto lugar está Youtube y en quinto Instagram.

Como lo detalla la Gráfica 3, la principal motivación para aprender sin importar la edad es mejorar su calidad de vida; sin embargo, entre los jóvenes de menos de 20



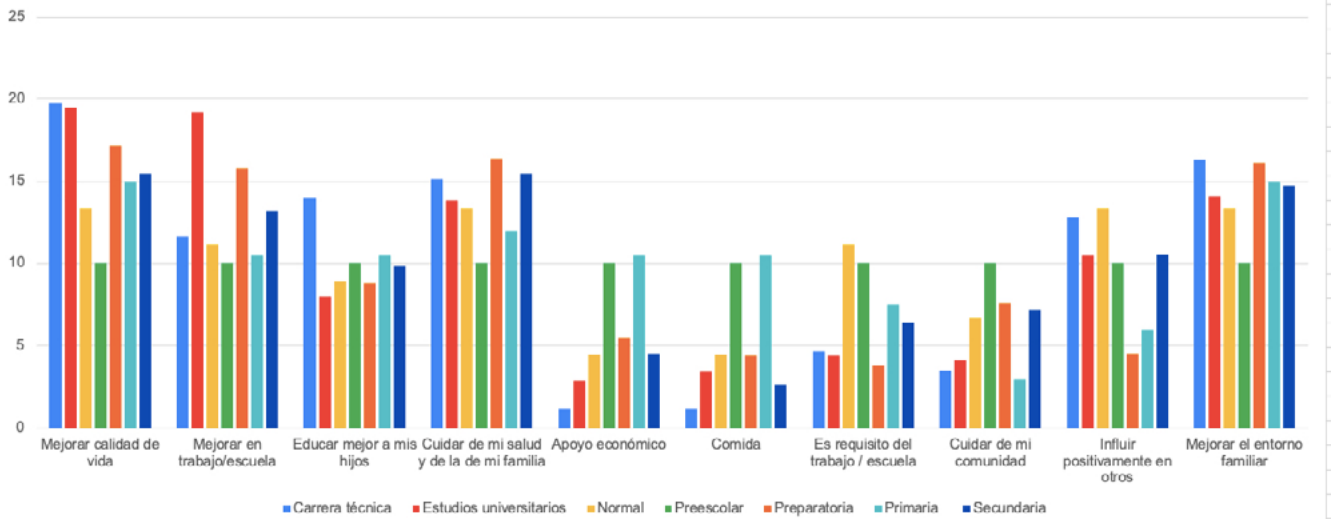
Gráfica 2. Redes sociales por grupo de edad.
Fuente: Elaboración propia



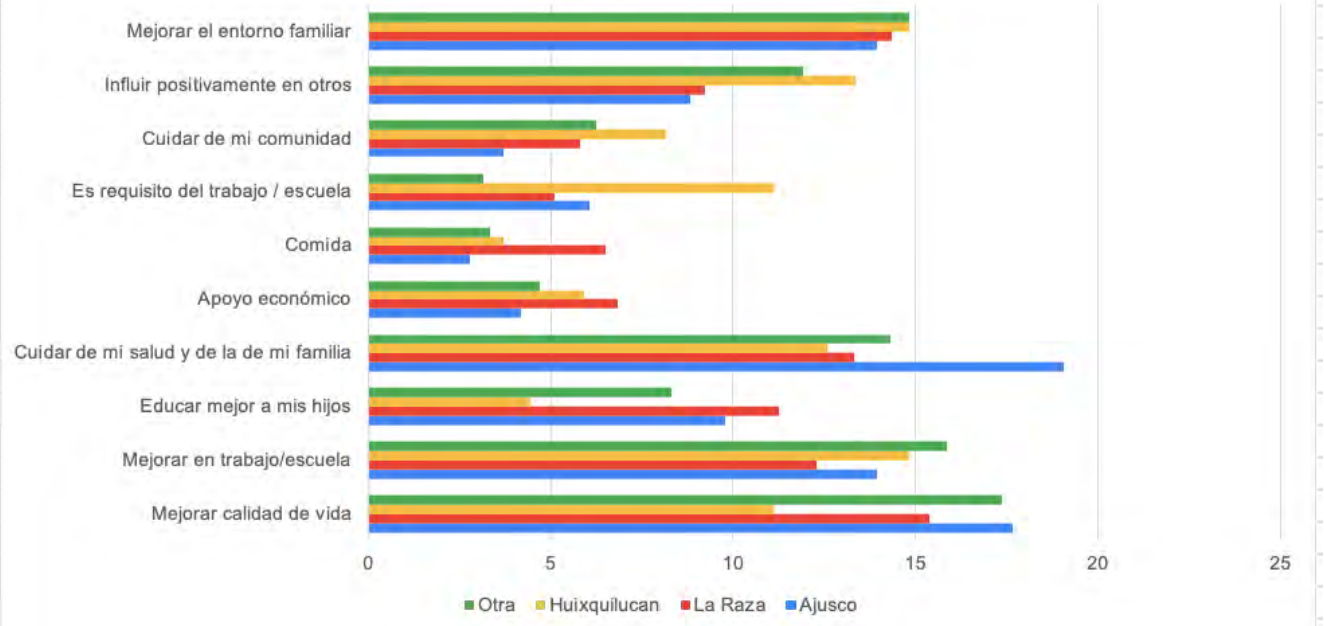
Gráfica 3. Motivación para aprender por grupo de edad.
Fuente: Elaboración propia

años también está como primer lugar el cuidar de su salud y la de su familia y mejorar su entorno familiar, seguido de buscar mejorar en su trabajo o escuela e influir positivamente en otros. Mientras que en los jóvenes entre 21 y 26 en segundo lugar se posiciona mejorar en su trabajo o escuela, seguido de cuidar de su salud y la de su familia y mejorar el entorno familiar. En el grupo de 27 a 32 años en segundo lugar se posiciona mejorar el entorno familiar, seguido de cuidar de su salud y la de su familia, mejorar en el trabajo o escuela e influir positivamente en otros. De 33 a 38 en segundo lugar se encuentra mejorar en el trabajo o escuela, seguido de cuidar de su salud y la de su familia, mejorar el entorno familiar y educar mejor a sus hijos. En los mayores a 38 años se encuentra en segundo lugar cuidar de su salud y la de su familia, seguido de mejorar en el trabajo o escuela, mejorar el entorno familiar y educar mejor a sus hijos. Destaca que la motivación de cuidar de la comunidad se presentó tanto en los más jóvenes como en los de mayor edad, mientras que recibir un apoyo económico a cambio se presentó en el grupo de edad de entre los de 27 a 32 años, seguido de los de más de 38 años.

En la Gráfica 4 se puede observar la relación entre el grado de estudios y la motivación que se tiene para aprender. Los de mayor grado de estudios (estudios universitarios) y los de menor grado de estudios (preescolar y primaria) refieren como sus principales motivaciones en primer lugar mejorar su calidad de vida, sólo que quienes tienen estudios universitarios en segundo lugar buscan mejorar en el trabajo o escuela, mientras



Gráfica 4. Motivación para aprender por nivel de estudios.
Fuente: Elaboración propia



Gráfica 5. Motivación para aprender por lugar de residencia.
Fuente: Elaboración propia

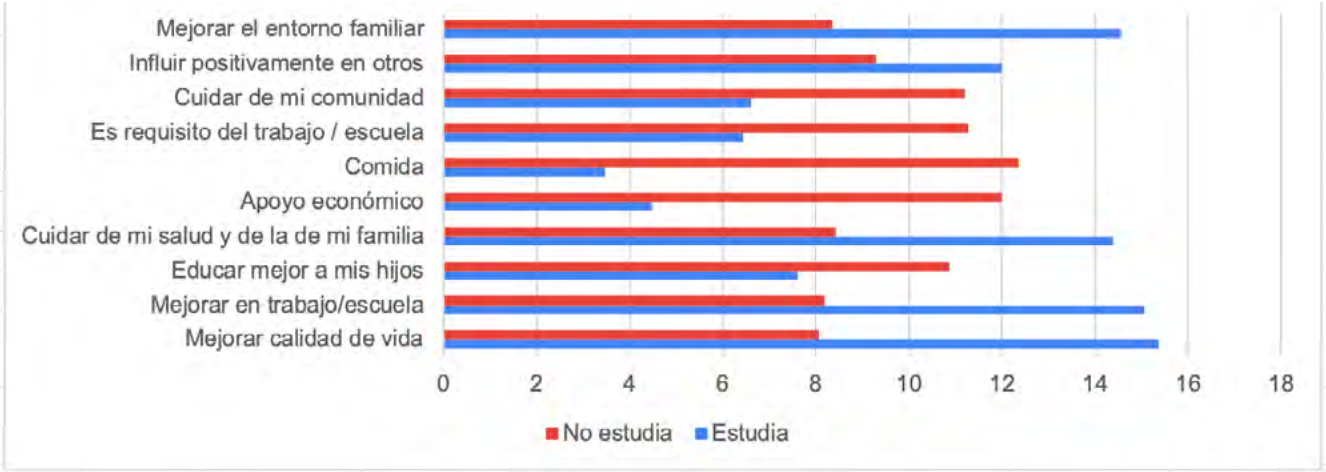
los de menor nivel de estudios en segudo lugar buscan mejorar el entorno familiar.

En la Gráfica 5 es evidente la relación entre el lugar de residencia y la motivación para aprender y destaca que, para los jóvenes del Ajusco, lo más importante es cuidar de su salud y la de su familia, seguido de buscar mejorar la calidad de vida. Para los jóvenes que viven en la zona de La Raza, su principal motivación es mejorar su calidad de vida y el entorno familiar. Mientras que para los jóvenes de Huixquilucan su principal motivación es mejorar el entorno familiar al igual que mejorar en el trabajo o escuela, seguido de influir positivamente en otros.

En la Gráfica 6 se observa que para quienes estudian, sus principales motivaciones son mejorar calidad de vida, mejorar su trabajo o escuela, mejorar su entorno familiar, cuidar de su salud y la de su familia e influir positivamente en otros. Mientras que para los que no estudian, sus principales motivaciones son tener comida, recibir apoyo económico, hacerlo si es requisito de su escuela o trabajo, cuidar de su comunidad y educar mejor a sus hijos.

Análisis y discusión de los resultados

El uso generalizado entre los encuestados de WhatsApp y Facebook deja de manifiesto la necesidad que tienen



Gráfica 6. Motivación para aprender vs. estudiantes o no estudiante.
Fuente: Elaboración propia

de conversar, dialogar, mantenerse en contacto, independientemente de su edad y de su lugar de residencia; ya que ambas redes socio-digitales están encaminadas a generar conversación, y con ello, la posibilidad de crear redes de relaciones que permitan superar las distintas dificultades que se tienen en situación de pobreza, ahora agravada por la pandemia.

Es relevante observar, que a pesar de que la pobreza limita el desarrollo de la capacidad de autodeterminación (Dieterlen, 2013), los encuestados sin importar su edad tienen claro que deben capacitarse y aprender para mejorar su calidad de vida. Claro que para los más jóvenes y los más grandes es fundamental cuidar la salud y la de su familia, derivado de las circunstancias que viven, pues si su familia está bien ellos estarán bien también, los primeros por ser aún dependientes económicos en la mayoría de los casos, y en caso contrario, los más grandes por tener la responsabilidad del bienestar de su familia.

La teoría dice que la pobreza produce inacción e incapacidad en el plano material (Echeverría, 2014) sin embargo, en la presente investigación los encuestados se motivan para seguir estudiando con el objetivo de mejorar su calidad de vida. Esta fuerza que los impulsa a seguir adelante sería la que podría sacarlos de la situación de pobreza, pues como indican Ríos y Ortiz (2013) la pobreza no sólo es carencia de recursos sino saber si pueden realizar sus vidas con plenitud. En este caso, se observa que a pesar de sus circunstancias, mantienen su motivación por salir adelante y con ello sacar adelante a sus familias, cuidando su salud y mejorando su entorno.

La sociedad del cansancio que nos lleva a la autoexplotación casi ilimitada (Han, 2012) se hace presente entre los encuestados, pues aún con ingresos precarios (Han, 2017) los jóvenes siguen estudiando para mejorar su calidad de vida, su entorno y su salud, buscando incluso influir positivamente en otros. Para quienes no estudian, el círculo no se ha roto, pues su principal motivación es la supervivencia. Es una realidad, que la estructura social determina en gran medida las posibilidades de desarrollo, y romper el círculo de la pobreza requiere no sólo una enorme autodeterminación sino también tener un habitus (Bourdieu, 1996a; 1996b) que implique la lucha continua por superar las condiciones en las que les ha tocado vivir.

Es por ti : educación y comunicación continua

Con base en los resultados de la investigación, decidimos utilizar la tecnología como activador de información científica y directa con los jóvenes en calidad de agentes dinamizadores de la estrategia de educación continua disponible en situación de emergencia sanitaria. Así, dada la colaboración de los jóvenes se logró la construcción y validación con estudiantes de pregrado del sitio de divulgación científica Es por ti http://www.esporti.mx

El sitio fue consultado y piloteado con jóvenes (dinamizadores de la estrategia de comunicación Es por ti). Cada entrevista se orientó sobre lo que visitan los jóvenes y sus gustos, preferencias e interacciones digitales. La representación con imágenes, videos e infografías fue una recomendación constante que fue transformando la primera idea del sitio. Es por ti es un sitio en permanente modificación. Está estructurado en seis partes principales, con algunos otros submenús: 1) Inicio; 2) Quiénes somos: Objetivos y Asociados; 3) COVID-19 y Ciencia: COVID-19 en México y COVID-19 en el mundo; 4) Protégete: jóvenes y COVID-19, Familia y COVID-19 y En tu vida diaria; 5) Aprendizaje: oferta de talleres y cursos; y 6) Acerca de la COVID-19: preguntas frecuentas y fake news.

En el sitio web Es por ti los jóvenes encuentran información relevante en torno a la COVID-19 en México y en el mundo; este espacio, les ofrece la oportunidad de estar informados entorno a los sucesos más relevantes relacionados con la contingencia sanitaria. En el sitio web, los jóvenes acceden al semáforo de riesgo en México y al comunicado técnico cotidiano, lo que les permite saber las condiciones de la contingencia en su comunidad. Del mismo modo, el sitio Es por ti promueve una estrategia que favorece la cultura de salud solidaria, en la medida en que busca concientizar a los jóvenes y sus padres sobre la emergencia sanitaria, los cuidados necesarios, el generar un ambiente positivo en el entorno familiar, la importancia de la salud mental, estrés y otros elementos.

En la construcción y diálogo con los mismos se fortaleció el sitio web de la estrategia de educación y comunicación continua y se desprendieron otras acciones específicas.

Del mismo modo, se definió la operación del Curso de capacitación sobre salud solidaria, que retomó categorías como la educación para la salud, las enfermedades trasmisibles y no trasmisibles, las medidas preventivas ante epidemias, salud psicológica mental, orientada a los jóvenes en particular, pero que está disponible para todo público. Con este curso impartido por expertos del área de la salud se logró contar con información científica, actual, relevante y confiable sobre salud y la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes.

Desarrollando el sitio web maestro (vinculado a redes socio-digitales) y el Curso capacitación sobre salud solidaria, con información de divulgación científica dirigida a jóvenes se lograron aterrizar todos los resultados del diagnóstico y atender sus necesidades. En ambas tácticas de comunicación se comparten conocimientos y los hallazgos de la investigación traducidos en materiales y mensajes útiles para los jóvenes, al tiempo que se aprovechan los dispositivos tecnológicos con usos comunicativos de la salud.

Conclusiones

La pobreza en nuestro país tiene potentes bases estructurales, es un fenómeno social sobre determinado que parece inquebrantable y de no fácil reversión. En las áreas urbanas la reproducción de las desigualdades socioeconómicas, la marginación, la inseguridad de los grupos más pobres. influye en la falta de acumulación de capital educativo y social en términos de vínculos sociales, contactos, participación social y la amenaza siempre latente de las drogas y la delincuencia. Este es el desafío del proyecto Es por ti. Del cual logramos aprendizajes que pueden colaborar a contener en términos de comunicación y educación continua, particularmente ante un problema planetario de salud, como lo es la pandemia.

Encontramos que los jóvenes en condición de pobreza en el área metropolitana del valle de México, aunque con ligeras variaciones, usan como una forma privilegiada de información el internet y están seriamente preocupados por mejorar sus condiciones de vida y las de su entorno familiar. La pandemia tubo resultados paradójicos en los jóvenes en situación de pobreza: por un lado, en el largo confinamiento los obligó al uso mayor de las tecnologías de la información y el conocimiento, pero la precariedad y el cansancio en este uso fueron un freno el su aprovechamiento.

A pesar de ello el gran aprendizaje de esta investigación fue acercarse a ellos e indagar sus focos de interés, conocimiento y percepciones, particularmente sobre la pandemia. La necesidad de tener acceso a la información veraz y oportuna sobre la enfermedad, así como el conocimiento de las acciones concretas que deben tomar para propiciar la mejora de la salud personal y familiar en su contexto inmediato son valorados por los jóvenes de una forma importante.

Los dos anteriores hallazgos, el uso de los dispositivos tecnológicos y el vacío de una información oportuna y pertinente sobre la pandemia que fuera dirigida a los jóvenes, detonó la posibilidad firme de generar la estrategia de comunicación por medio del sitio web y el uso de redes sociales. El sito Es por ti está vivo y ha tenido importantes retroalimentaciones de estos jóvenes en aspectos relacionados con la imagen y usos comunicativos de la juventud mexicana como las infografías y los videos. De igual forma, estos datos nos alentarón, en profundización de acciones para que los jóvenes se apropien de la información y la compartan en sus redes sociales, poniendo en disponibilidad, a estos actores sociales los nombramos agentes dinamizadores.
El compromiso que hemos adquirido es mantener los cursos de educación continua, la página web y las redes sociales del proyecto Es Por ti permanentemente activas hasta diciembre del 2021, y se prevé que las interacciones entre agentes dinamizadores y la población fomente una mayor conciencia de salud solidaria, generando motivaciones suficientes para cambios en la conducta de la población.

Agradecimientos

La presente investigación contó con el apoyo del CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA mediante su Convocatoria para Proyectos de Acceso Universal al Conocimiento ante La Emergencia Covid-19. Proyecto No. 313868 con titulo: Programa de alfabetización mediática y creación colectiva de contenidos en redes sociales sobre el Covid-19 para el desarrollo de una conciencia de salud solidaria, dirigido a jóvenes en situación de pobreza del área metropolítana de la CDMX. ●

Referencias

Aguilar, A. y López, F. (2016). Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México. Las desventajas acumuladas. Santiago, Chile. Revista Eure, Universidad Católica de Chile. vol.42 (125), ISSN 0250-7161. (Recuperado 12/10/2020). http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100001

Bourdieu, P. (1994). Structure, Habitus and Practice. The Polity Reader in Social Theory Cambridge, UK: Polity Press, pp. 18-34.

Bourdieu, P. (1996a). Cosas dichas. Barcelona, España: Gedisa.

Bourdieu, P. (1996b). Razones practices sobre la teoría de la acción. Barcelona, España: Anagrama.

Bourdieu, P y Passeron, J-C. (2018). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo. México: Siglo XXI

CONEVAL (2017). Canastas alimentarias y no alimentarias, observadas y normativas. Recuperdo de: https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Lineas-de-bienestar.pdf

CONEVAL (2020). "Pobreza en México", Recuperado de:
https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx

Derrida, J. (2005). El futuro de la profesión o la universidad sin condición (gracias a las 'humanidades', aquello que podría tener lugar mañana. En T. Cohen. Jacques Derrida y las humanidades. Ariel Dilon (trad.),México/Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Dieterlen, P. (2003). La pobreza: un estudio filosófico. México: Fondo de Cultura Económica.

Domínguez, J. y Martín, A. M. (diciembre 2006). Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores. Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, 27-66. Recuperado de:
https://www.redalyc.org/pdf/2331/233117243002.pdf

Echeverría, M. (2014). Representaciones de la pobreza en contextos de crisis. Un ejercicio desde el análisis crítico del discurso. Signo y Pensamiento, 64(XXXIII), 78-94. doi: 10.11144/Javeriana.SyP33-64.rpcc pp. 78-94.

García, A. (2020). "Solo 2 de cada 10 hogares pobres tienen internet en México". El Economista, 17 de febrero de 2020. https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Solo-2-de-cada-10-hogares-pobres-tienen-internet-en-Mexico-20200217-0051.html

Gozález, M. (2020). "El lugar de la creencia en tiempos de pandemia. Jóvenes y redes sociales virtuales", Revista Argentina de estudios de Juventud, No. 14, Universidad Nacional de la Plata, https://doi.org/10.24215/18524907e043

Gonzáles-Canudas J; Iglesias-Chiesa, J-M; Romero-Antonio, Y; Chávez-Cortés, C; Gay-Molina, J. G. (2011). "Costo-efectividad en la detección de influenza H1N1: datos clínicos versus pruebas rápidas". Revista Panamericana de Salud Pública, v. 29, n. 1, pp. 1-8 https://scielosp.org/article/rpsp/2011.v29n1/01-08/

González-González, G. del C; Caballero-Hoyos, J. R; Chávez-Méndez, M. G. (2011). Las metáforas de la influenza humana A (H1N1) en México: el escenario nacional al descubierto. Una aproximación a través de la prensa mexicana. Comunicación y Sociedad, n. 16, pp.105-132 https://doi.org/10.32870/cys.v0i16.1113